



RAYMOND MOODY en ALICANTE.- Conferencia “Asomándonos a la Eternidad. Cómo experiencias compartidas sobre la muerte pueden probar que hay vida después de la muerte”

Hace unos días, estuvo en Alicante Raymond Moody, y tuve la oportunidad de asistir a sus conferencias. Es americano, doctor en filosofía y médico psiquiatra, pero es conocido por sus estudios e investigaciones de las “Experiencias Cercanas a la Muerte” ECM. Aquí su conferencia trató sobre **“Asomándonos a la eternidad. Cómo experiencias compartidas sobre la muerte pueden probar que hay vida después de la muerte”**, precisamente de lo que trata su último libro escrito junto a Paul Perry, cuyo título es **“DESTELLOS DE ETERNIDAD. Testimonios de experiencias de muerte compartida”**

Durante muchos años había seguido su trayectoria como investigador de estos casos, de personas que parecían morir durante un corto espacio de tiempo y enseguida volvían a la vida. A estas experiencias se les llama “Experiencias Cercanas a la Muerte” ECM. La mayoría, “al revivir”, “al despertar de nuevo”, contaban lo ocurrido al otro lado, y había una gran similitud entre ellas. Y lo interesante es que todos convergían en un punto, que allí en el otro lado estaban mejor que aquí, pero algo o alguien les decía que no habían acabado su labor en la Tierra y que debían regresar. Y muy a su pesar sus cuerpos les atraían y volvían a ellos.

Las “Experiencias Cercanas a la Muerte” como muchos de nosotros conocemos fueron publicadas en su libro “LA VIDA DESPUES DE LA VIDA” record de ventas mundial, por lo novedoso del tema tratado. Cuando una persona vive una “experiencia cercana a la muerte” ECM, el espíritu de esa persona, sale del cuerpo, observa a los seres que hay en el entorno, les habla pero nadie les contesta. Son arrastrados hacia una especie de luz rodeada de una luminosa espiral blanca. Y allí ven a sus seres queridos que se marcharon antes, que les esperan y les saludan. Sienten una tremenda PAZ. El encuentro con sus guías, ocurre en estos momentos. Algunos han recorrido parte del camino hacia el otro lado, e incluso han iniciado un pequeño repaso a su vida. Pero, no ha llegado todavía la hora de morir y ya no les dejan avanzar. Es momento de volver a la vida, les explican que le quedan asuntos pendientes que resolver y trabajo por hacer. No ha llegado el momento de su partida. Tienen que volver y vuelven.

Y efectivamente, comienzan de nuevo sus corazones a latir y sus pulmones a bombear oxígeno, ¡HAN VUELTO A LA VIDA! Ante el asombro de sus familiares y médicos, se van recuperando, algunos se atreven a contar la experiencia vivida cuando estaban considerados clínicamente muertos. Otros por el contrario, piensan que no les van a creer y guardan la experiencia para ellos mismos. Hay un punto de unión que la mayoría de los

que han vuelto deciden, y es la necesidad de “cambiar de vida”. Perciben un cambio de valores, vuelven con más conexión interior y necesitan vivir de una manera diferente.

Pero en los últimos años se han venido teniendo también “experiencias de muerte” diferentes. La experiencia ya no es cercana a la muerte. No es que alguien supuestamente “muere y vuelve”. Es algo distinto, es una experiencia de muerte compartida, entre la persona que se muere y la persona que le acompaña en esos momentos. Es algo bien diferente dice el Dr. R. Moody. Él recibió por primera vez noticias de estas nuevas experiencias, cuando una doctora le contó la que tuvo ella con su madre después de morir ésta. Tardó varios años en volver a recibir información sobre las experiencias de muerte compartidas y en la década de 1980 ya las personas se acercaban para contarle precisamente este tipo de historias compartidas. A partir de ese momento han sido muchas las personas que le han contado que han vivido hechos iguales o parecidos.

Ha dedicado muchos años a la investigación de estos datos recopilados y recientemente los ha publicado en este libro en donde los relata. Esto ya es diferente, porque la persona que acompaña al moribundo vive la experiencia de la muerte con él. Ha ocurrido muchas veces también, cuando el acompañante pertenece al ámbito hospitalario: médicos y enfermeras sobre todo, han vivido esas experiencias y se van atreviendo a contarlas.

La experiencia genérica es esta. La persona muere, su cuerpo energético sale del físico. El acompañante entonces, siente como su cuerpo astral sale de su cuerpo y se eleva. Ambos cuerpos de energía se encuentran elevados y en un espacio diferente creado de luz. Tienen tiempo de despedirse en el plano astral y de decirse todo lo que sienten, de abrazarse. Se abre una especie de gran tubo de luz, abierto al cosmos, y por él llegan los amigos y familiares del fallecido a esperarle, así como el guía principal de esa persona que acaba de irse. Incluso el acompañante en algunos casos está presente en el repaso de vida del ser querido que acaba de irse. Ambos ven su vida completa y las personas con las que las ha vivido, así como los lugares en donde ocurrieron los hechos. Cuando llega el momento, está la despedida final, y se marchan todos por el tubo de luz aparecido allí. El tubo de luz se cierra y todo vuelve a la normalidad. El acompañante entonces, regresa a su cuerpo con una memoria completa y consciente de lo vivido. Y se queda durante un tiempo contemplando el cuerpo del ser querido que yace inmóvil a su lado, muerto, pero sabe en su interior que se ha ido a otro lado. Que la vida no ha acabado para ese ser querido, que continúa en otro nivel de consciencia. Que existe la “Vida Después de la Vida”.

Tuve la oportunidad de dialogar con Raymond Moody y me firmó su nuevo libro. Estuvo muy entrañable con el público asistente, respondiendo a preguntas sobre el tema. Su querida amiga Marilyn Rossner, la vidente canadiense que todos los años nos visita en Alicante, se mantuvo todo el tiempo muy cerca de él. En la foto que sigue se me puede ver con Raymond Moody.

M. Teresa Rodriguez. Alicante 14-11-2011- Día 28 de la Luna Autoexistente-Kin 65-Año Mago 6

